

FRENTE AL MONCAYO

Cómo la curva devora
al arco. Veruela. Cal.
Fue el camino memorial
de nieves. Busco la hora
de preguntar: aquí mora
aquel que debe morar.
Es la hora de callar,
contesta un álamo, grave;
el lugar, la forma sabe,
becqueriana, de olvidar.

CERCA DE OCNOS

Luz cernuda, lacia. Brilla
la sed de cuerpos. El cielo
es íntimo desconsuelo,
claustro y temblor. Amarilla
llega el alba de Sevilla
a México. Y es condena.
doblada. Sabe su pena,
ser oscuro, transterrado,
solo y poeta no amado.
Deseo: real cadena.

PATIO DE ROSALES

Un cuchillo. Decid quién
dejó en el patio el cuchillo.
Y el caballo. Noche ten
temor de mí. Ven, chiquillo,
mira la calle, vigila:
si hay canalla que desfila
tengo miedo de Granada.
(Llora la chiquillería,
callan la luna nevada
y Federico García.)

VILLANUEVA DE LOS INFANTES

Ácidas horas, maderas,
este polvo enfebrecido,
sones, ceniza, quimeras
son del fuego. Tan crecido
que no logro detener.
Tiempo que acaba. Saber
importa la quevedesca
mirada postrera. Reto:
hora cierta, pluma, yesca,
quiero arder en un soneto.

Francisco Caro Sierra (Piedrabuena, Ciudad Real, 1947) es profesor de Secundaria. Su primer poemario publicado, *Salvo de ti*, fue galardonado con el I Premio de la Asociación de Escritores de Castilla-La Mancha. Recientemente, el Ateneo 1º de Mayo le ha otorgado el premio "Andrés García Madrid". Estos inéditos de su libro *Locus Poetarum* confirman el valor de su interesantísima voz.